

## **Enseñanza y aprendizaje en tiempos de aislamiento**

### **Informe preliminar 1**

La situación actual de aislamiento debido a la pandemia-COVID 19 ha demandado un gran esfuerzo por parte de todos los actores educativos en función de dar continuidad a la educación formal. En particular, desde el Observatorio OISTE (formado por investigadores/as de las universidades nacionales de José C. Paz, San Martín y Pedagógica Nacional) entendemos a este momento de irregularidad como una oportunidad para enfatizar la importancia del rol del estado o, mejor dicho, de las políticas públicas destinadas a la incorporación de tecnologías digitales en los sistemas educativos. Así, nos proponemos realizar una serie de lecturas crítico-constructivas, a partir de ciertos factores emergentes derivados del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO), que pueden colaborar a mejorar nuestras instituciones, y sobre todo a contemplar la heterogeneidad de realidades socioeducativas que se conforman en nuestro país.

Como insumo principal de trabajo hemos habilitado una encuesta en línea, de alcance nacional, para que sea respondida por distintos actores del sistema educativo (estudiantes, padres y madres, docentes y directivos) de los diferentes niveles, entre el 14 de abril y el 16 de mayo.

Queremos destacar que la encuesta no es un elemento confirmatorio ni extrapolable a la población nacional, debido a que no se trata de una muestra representativa del sistema educativo. No obstante ello, obtuvimos algunas voces o, por decirlo de alguna manera, indicadores de los distintos actores que permiten observar más de cerca la marcha de los procesos de enseñanza y de aprendizaje en tiempos de aislamiento y así poder pensar, de una manera más cercana al fenómeno, distintas hipótesis y desarrollar posibles interrogantes con algún grado de fundamento. Somos conscientes que los testimonios recogidos, que fueron más de 5.000 a nivel nacional, tienen un sesgo marcado, muy especialmente el de poseer una pantalla y estar conectado —más allá del debate que tiene el alcance de estas posibilidades. Así, en este informe preliminar se presentan una serie cuadros a los efectos de ilustrar esta nueva regularidad.

Como primer elemento de análisis observamos la valoración de la conexión a Internet de acuerdo a las regiones del país para todas las respuestas obtenidas:

<b>Valoración de la conexión a Internet</b> (todos los niveles, 5027 respuestas)	<b>Lenta (%)</b>	<b>Rápida (%)</b>
<b>Centro</b> (Buenos Aires, CABA, Córdoba, Entre Ríos y Santa Fé)	23,73	76,27
<b>Noroeste</b> (Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán)	40,74	59,26
<b>Sur</b> (Chubut, La Pampa, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz Y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur)	40,10	59,90
<b>Noreste</b> (Chaco, Corrientes, Formosa Y Misiones)	48,15	51,85
<b>Cuyo</b> (Mendoza, San Juan, San Luis)	39,30	60,70

Fuente: elaboración propia

Al analizar las valoraciones vemos una marcada desigualdad en la velocidad del servicio de transmisión de datos entre la región centro versus el resto del país. Si bien dicha brecha dialoga con algunos de los diagnósticos históricos en relación a la infraestructura de conectividad nacional, no debe por eso invisibilizar a los sectores más postergados que habitan en dicha región —ni cualquier otra— y que tienen conectividad deficiente, mayoritariamente con uso de datos a través de del celular<sup>1</sup>.

En consecuencia, es necesario recuperar las inversiones estatales en la ampliación de la red nacional de interconexión y su rol como regulador del mercado a favor de un servicio de calidad e inclusivo. Por otro lado, y con mayor celeridad aún, es necesario diseñar programas que mejoren la conectividad de los sectores más postergados.

Un segundo punto a destacar está en relación al acompañamiento desde el estado, posibilitando el acceso al hardware —como netbooks, tablet, entre otros— para sostener y desarrollar la educación formal en tiempos de aislamiento. En particular nos referimos a las computadoras netbook entregadas a estudiantes y docentes desde planes del Estado (por ejemplo, *Conectar Igualdad*). En este sentido, al analizar las voces de estudiantes y docentes del nivel secundario hemos observado que tales netbooks están colaborando, en

<sup>1</sup> Para ampliar: ver Alejandro Artopoulos, ¿Cuántos estudiantes tienen acceso a Internet en su hogar en Argentina?, abril 2020, disponible en <https://tinyurl.com/yc374wlh>

una buena proporción, para sobrellevar los procesos de enseñanza y aprendizaje en los hogares.

<b>Poseen nets de algún plan del Estado</b> (nivel secundario, 2086 respuestas)	<b>Posee net (%)</b>
<b>Estudiantes</b>	14,22%
<b>Docentes</b>	24,60%

Fuente: elaboración propia

La disponibilidad de un artefacto no resulta menor, si tomamos en consideración que son de alguna manera, junto con la conectividad, la “puerta de entrada” para poder realizar las diferentes propuestas educativas, como encuentros por plataformas, realización de tareas en procesadores de textos, análisis de videos, etc. A partir de lo cual, una vez más, enfatizamos la importancia del estado como garante para que todas y todos los estudiantes y docentes cuenten con este tipo de dispositivos digitales.

Ya en otro nivel o, por lo menos, tomando distancia de los “fierros”, cables, etc, interesa mencionar y celebrar la celeridad con que las y los docentes, junto con los equipos directivos, ensayaron posibles formas de “recrear”, por así decirlo, algo de lo que acontece en el aula presencial. Así, es posible identificar una diversidad de recursos y servicios que están siendo utilizados en el nivel secundario.

<b>Recursos y servicios más utilizados en las aulas</b> (nivel secundario, 2086 respuestas)	<b>Uso (%)</b>
Correo electrónico	73,8
Videoconferencia	38,8
Whatsapp para recibir y enviar tareas	68,5
Whatsapp para chatear sobre la clase	51,9
Youtube realizando videos	15,0

Youtube viendo videos hechos por sus profesores	15,8
Youtube viendo videos disponibles en la web	40,7
Aulas virtuales (libres)	11,7
Aulas virtuales (no libres)	2,2
Aula virtual Google Classroom	53,9
Otras aulas virtuales	10,9

Fuente: elaboración propia

Una de las primeras cuestiones a señalar reside en la convivencia de recursos, como el uso del correo electrónico o, en ocasiones, aulas virtuales, pero que con la pandemia cobraron una dimensión significativa. Asimismo, el lugar de Whatsapp como canal de comunicación no formal en el que se dan las diferentes interacciones, no solo para el envío de tareas, sino también como espacio de dudas, inquietudes, etc. Así, para el grupo de los actores educativos participantes de la encuesta es posible identificar una diversidad de recursos y servicios puestos a jugar en pos de una posible recreación del aula, en caso de que tal cosa sea posible.

Observamos como un buen indicador que las y los docentes, en una buena parte de los casos (en base a testimonios aportados por respuestas abiertas) están explorando y adaptando sus propuestas a nuevas herramientas, en particular plataformas y servicios educativos, que hacen posible la mediación docente. También desde las y los estudiantes se identifica un nivel de pregnancia tecnosocial favorable que, además de colaborar y potenciar dicha continuidad pedagógica, en ocasiones se sinergia con algunas de las prácticas de enseñanza propuestas.

Entendemos que este período de digitalización de materiales y sobre todo de revisión de propuestas de enseñanza, más allá del añorado retorno a los espacios físicos institucionales, en un futuro próximo podría sedimentar en elementos de valor que permitirían enriquecer el paso por las aulas de nuestros estudiantes y un acompasamiento con ciertas prácticas sociales que aún habían ingresado parcialmente al aula. En consecuencia, percibimos que el estado, además de seguir sosteniendo la producción de

recursos propios, como Educ.ar o Seguimos educando, también debería desarrollar y proveer servicios educativos propios (como aulas virtuales, sistema de videoconferencia y comunicación sincrónica, repositorios de recursos audiovisuales, entre los principales). Caso contrario corremos el riesgo de que las interfaces y los guiones de uso de las aplicaciones y plataformas de servicio sean monopolizadas por las empresas transnacionales que los ofrecen. Se desprende de esto que la ASPO llevó a las y los docentes a realizar un paso importante y decisivo sobre un terreno que hasta el momento se mantenía en debate y rodeado de prejuicios; por lo cual, como dijimos anteriormente el siguiente paso debería ser aportado por el estado.

Este primer y breve informe preliminar intenta ser un elemento de ayuda para pensar en relación a las futuras políticas públicas educativas. En el sentido de aprender de esta situación irregular y adoptar acciones que permitan mejorar nuestra educación, en particular haciéndola más inclusiva. De los temas presentados, se desprenden tres recomendaciones:

- Llegar con posibilidades reales de conectividad de calidad a las zonas más alejadas de nuestro país y a los sectores más vulnerables.
- Continuar con la entrega de computadoras desde el estado como una inversión educativa que, aparte de mejorar las posibilidades de inclusión, permita desarrollar aulas donde esté contemplada tanto la heterogeneidad, como la singularidad de y en los procesos de aprendizaje.
- Mejorar nuestra soberanía tecnopedagógica a partir de desarrollar recursos y servicios educativos propios desde el estado y así depender menos de plataformas corporativas transnacionales.

No queremos finalizar sin antes agradecer a la comunidad educativa que nos brindó su atención y tiempo para contestar esta encuesta, ¡gracias!

**Dirección:**

Dr. Fernando, Bordignon  
Dra. Lucila Dughera  
Fernando Peirone  
Daniel Daza

CABA, 5 de junio de 2020